

19

EL DIÁLOGO: CRECIENDO CON EL HERMANO (I)

Para trabajar en casa.

- Lectura del mensaje del P. François, Comité Internacional de Barcelona, 1965.
- Estudio personal y elaboración del cuestionario.

Llevarlo escrito a la reunión.

COMITÉ INTERNACIONAL DE BARCELONA, AGOSTO 1965

LA FRATERNIDAD A LA LUZ DE LA ENCÍCLICA “*ECCLESIAM SUAM*”, DE PABLO VI

Parte sobre el Diálogo para propagar el Evangelio.

Supongamos una entrevista de un periodista con un Responsable de la Fraternidad:

¿Cuál es el objetivo de la Fraternidad?

- Nosotros hemos recibido de la Iglesia la misión de evangelizar el mundo de los enfermos.

¿Qué entienden ustedes por evangelizar?

- Ayudar al enfermo a vivir como Hijo de Dios, en todas sus dimensiones humanas y sobrehumanas. Hacerle conocer a Cristo para que viva según su modelo.

¿Qué medio emplean para evangelizar?

- La Fraternidad.

Cualquiera que provocara un poco a este responsable le haría decir que él logra pescar con el anzuelo de la Fraternidad. Así resulta que la Fraternidad no es un medio para llevar a la Evangelización, sino que por sí misma es ya evangelización, tiene valor en sí misma.



La Fraternidad pone al enfermo y discapacitado (cualquiera que sea su mentalidad) en contacto con el amor de Cristo hacia él, pues nosotros lo amamos con un amor de caridad, y digo bien: de esa virtud teologal que es la Caridad.

Esto es extraordinario y tiene valor en sí mismo. Este amor lo manifestamos a través del diálogo. Tomemos esta palabra en su sentido estricto: conversación, intercambio de frases, pero, evidentemente, intercambio acompañado con gestos, tono de voz, mirada, sonrisa...

Entonces, de este intercambio fraterno resulta para el enfermo un gran bien. Hay alguien que lo ama. Ha salido de su soledad. Tiene la seguridad de que también aportará algo a su amigo. También él es donante y el que se ha acercado primero tiene conciencia de recibir.

Si el responsable es fraterno, conocerá pronto lo que necesita su amigo para vivir realmente y querrá ayudarlo con todas sus fuerzas para que se desarrolle al máximo, para que reviva.

Quizá lo que necesite sea una ayuda material. Pensad que la ayuda es la manifestación de la caridad y no un medio para conseguir ganar al otro y predicarle a Cristo. Esta ayuda es necesaria cuando la persona humana de este enfermo está como deshumanizada: falta de vestidos, de hogar, de medios de desplazamiento, etc.

Quizá sea su reintegración de lleno en la vida familiar, cívica, profesional, lo que desee. Y en este caso tampoco la ayuda será para «ganarlo» sino para que este hijo de Dios ocupe en la vida el lugar querido por Dios.

Pero la prospección del responsable no se limitará a esto. El es hijo de Dios, consciente de su vida divina. Para él, esta vida es su tesoro. Y no puede renunciar a transmitirla a su hermano enfermo. El la transmitía a cualquier hermano pero, ¡cuánto más a su hermano enfermo! Pues, ¿qué es el enfermo ante la enfermedad cuando no tiene fe? Es el hombre más desgraciado del mundo y no entiende nada.

Hay que iniciar, pues, el diálogo de la fe. Esta es una regla general: Cuando tenemos una convicción profunda, queremos transmitirla a los demás, sobre todo a aquellos a los que amamos. Jamás he podido considerar con enfado a un comunista o a un protestante que propagan sus ideas (con medios honestos, por supuesto). Cuando se está entusiasmado, hay que comunicar las propias convicciones.

Es muy de lamentar que ahora haya cristianos que afirmen que esto no debe hacerse, que es un atentado a la libertad del amigo. No.

(La próxima reunión, continúa con la 2ª parte)



ESQUEMA DE LA REUNIÓN

- Oración (preparada por un miembro del grupo)
- Revisión de compromisos de la reunión anterior
- Presentación del tema
- Puesta en común del cuestionario
- Compromisos
- Acción de gracias



CUESTIONARIO

Para trabajarlo en casa y ponerlo luego en común en la reunión.

VER

1. ¿Puedes hablarnos de alguna persona -aunque no digas su nombre si quieres- que te haya transmitido o te transmita en la actualidad su fe en Jesús de forma profunda, con atencividad? ¿Qué te contagia de esa persona?

2. Hay personas en nuestra sociedad que no son creyentes y transmiten con honradez sus creencias, ideales o proyectos. ¿Conoces o has oído hablar de alguna de esas personas o grupos? ¿Quiénes son? ¿Qué ideas o proyectos comunican?

3. La frase que más me ha llamado la atención o gustado ha sido:

JUZGAR

1. Dedicar unos minutos a reflexionar desde la Palabra de Dios:

Vosotras no temáis; sé que buscáis a Jesús, el crucificado. No está aquí, ha resucitado como dijo. Venid a ver el sitio donde yacía. Id en seguida a decir a sus discípulos: ha resucitado de entre los muertos y va delante de vosotros a Galilea; allí lo veréis. Esto es todo. Ellas salieron a toda prisa del sepulcro y, con temor pero con mucha alegría, corrieron a llevar la noticia a los discípulos. (Mt. 28, 5-8)

El P. François nos recuerda que la fe es lo más valioso que tenemos y hemos de transmitirla. El evangelista Mateo cuenta cómo las mujeres iban con temor al encuentro con Jesús crucificado en el sepulcro, pero vuelven con alegría. Algo muy importante ha cambiado su ánimo y su vida.

a) En nuestras visitas, conversaciones y en la vida ordinaria, de cada día, ¿tenemos dudas, miedos o temores de expresar nuestra fe en Jesús? ¿Por qué?

Dice Mateo que las mujeres corrieron con temor, pero con mucha alegría para contar la noticia.

b) Seguro que la fe nos hace o nos ha hecho vivir con alegría y coraje muchas situaciones y experiencias de nuestra vida. Comenta alguna de ellas y explica por qué la fe te dio ese coraje y/o alegría.

2. Lee con más detenimiento el siguiente párrafo del mensaje del P. François:

“Hay que iniciar, pues, el diálogo de la fe. Esta es una regla general: Cuando tenemos una convicción profunda, queremos transmitirla a los demás, sobre todo a aquellos a los que amamos”.

El P. François siempre nos alienta a salir al encuentro de los demás, a comunicarnos unos con otros, a transmitir lo que sentimos y pensamos. En esta frase nos recuerda que hay que hacerlo desde el diálogo y el respeto.

a) ¿Cómo crees que debe ser ese diálogo o encuentro para que sea respetuoso con las ideas, creencias o situaciones de los demás? Si te es más sencillo, explícalo con algún ejemplo.

b) Ahora nos fijamos en la gente a la que amamos. Piensa si le transmites fe, alegría y lo más importante de lo que vives. ¿Te resulta más fácil o más difícil que a otras personas a las que no conoces tanto? Explica porqué.

ACTUAR

1. Como compromiso de la reunión de hoy, escribe lo que estás dispuesto a realizar en los próximos quince días para comunicar o transmitir tu fe.

